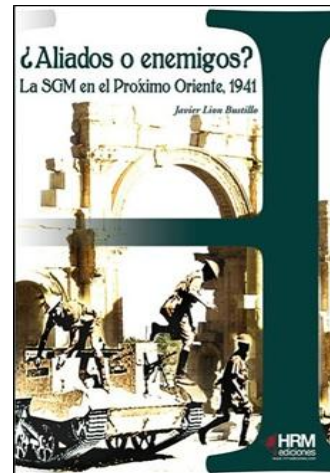


Lion Bustillo, Javier. ¿Aliados o enemigos? La SGM en el próximo oriente, Zaragoza, HRM Ediciones, 2013. 158 pp.

Lorenzo Suarez Mendéz.

Investigador Independiente.

En el lapso que va entre la Batalla de Inglaterra y la Operación Barbarroja, Inglaterra podía sentirse razonablemente segura en su posición insular, amparada por el Canal de la Mancha y la royal Navy, pero también frustrada por su impotencia a la hora de responder a la agresión alemana. EEUU se mantenía en una neutralidad favorable, pero pasiva; La URSS era un aliado de Alemania, y el resto de países europeos hostiles al tercer Reich habían sido derrotados. La propia caída de Grecia y la presencia del Afrika Korps en Libia terminaban de componer un escenario muy poco esperanzador para Churchill.



Este libro está dedicado al estudio de dos operaciones militares británicas en ese momento concreto. Dos pequeñas campañas, libradas por ejércitos organizados a nivel de brigada y batallón en lugar de por divisiones, en escenarios periféricos respecto al principal conflicto con Alemania. La primera parte del libro es una exposición del escenario estratégico en el Mediterráneo. Con una Inglaterra acosada y una Alemania decididamente poco interesada en las posibilidades de un esfuerzo en el sur, muy excéntrico respecto a sus principales líneas de interés militar y político.

Limitada a operaciones menores en estos lejanos campos de batalla, Inglaterra asiste con honda preocupación al cambio político que se produce en Irak, un país satélite del Imperio Británico, que muestra de pronto unas hostiles simpatías por el Eje.

La segunda parte del libro se dedicará a la descripción de la campaña de Irak, una operación rápida y concluyente, en la que los escasos medios empleados no serán un obstáculo para una victoria absoluta que asegura un gran territorio, estratégicamente importante tanto por sus reservas naturales como por su situación geográfica.

Con Irak asegurado, y sin ninguna prueba real de su hostilidad, Churchill decide fijar la Siria de Vichy como el siguiente objetivo de guerra. Y esto a pesar de la apurada situación en el frente del Desierto. Siria es un terreno neutral, bien defendido por la guarnición francesa, pero en el que los ingleses deciden fijar su atención para lograr eliminar cualquier posible riesgo para su retaguardia.

De la campaña de Siria trata la tercera parte del libro, la más extensa, y donde se describe un conflicto de cierta intensidad, en el que los franceses, en realidad su fuerza de guarnición colonial (Argelinos, Senegaleses, Marroquíes, Legionarios extranjeros y fuerzas de recluta local) demuestran ser un enemigo importante para las fuerzas del Imperio Británico. Bien equipadas y mandadas, las fuerzas de Vichy se oponen al avance enemigo, que ocasionalmente consiguen desbaratar y retrasar con sus contraataques. Sin embargo, lejos de sus bases y enfrentados a una fuerza superior, terminan por pactar el armisticio.

La última parte del libro consiste en un estudio de la ocupación aliada de Siria hasta el final de la guerra, y en la valoración de los objetivos y los resultados. Aquí el autor es claramente crítico con la necesidad objetiva de ambas campañas, pero especialmente con la de Siria.

Para terminar, se incluyen dos breves apéndices, uno con la campaña de Irán, y otro con referencias de la obra de Joaquín Mañes Postigo a la participación de españoles en la legión extranjera francesa durante la campaña de Siria.